



MANOLO KABEZABOLO

(SI TODAVÍA TE KEDAN DIENTES ES KE NO ESTUVISTE AHÍ)

DIRIGIDA POR J. ALBERTO ANDRÉS LACASTA



Sinopsis

Manuel Méndez (Zaragoza, 1966), más conocido como Manolo Kabezabolo, es un artista punk que de manera un tanto inverosímil ha traspasado el tiempo, el espacio y las modas, sin renunciar a sus esencias y principios, para convertirse en un icono contracultural.



Notas del director

Manolo Kabezabolo forma parte indisoluble de mi juventud, crecí escuchándolo asistiendo a sus restallantes conciertos, me sabía todas sus leyendas urbanas, sus desmanes... y también toda su poesía, y esto era lo que me convirtió para siempre, y hasta hoy, en uno de los suyos. Reencotrarme con él después de casi treinta años y compartir confidencias mirando al futuro sigue siendo una experiencia salvaje. Manolo sigue allí, anclado en su filosofía original del "hazlo tu mismo", publicando discos y volviendo a empezar una y otra vez desde el principio; con nuevos retos, nuevos músicos, nuevas perspectivas... pero manteniendo firme la coherencia y compromiso con sus principios ácratas y su espíritu combativo de ariete frontal contra el mundo, en solitario.

El contexto social y la desobediencia creativa de la juventud de los 80 y 90, donde emergió la figura de Manolo Kabezabolo, con el tiempo se fue diluyendo. El activismo de las causas perdidas, las injusticias, la solidaridad y la rebelión tomaron nuevas formas. Pero Manolo no ha renunciado a ninguno de los principios que le llevó a componer y tocar para unos amigos en la calle por primera vez; sigue fiel a su manera punk de ubicarse en el mundo las 24 horas, sigue apegado a su guitarra como único asidero vital para seguir manteniendo su furia desvaída; sigue apegado a los psiquiátricos y la enfermedad mental que le acompaña desde los 12 años y que forma parte indisoluble de su ser persona y artista, y sobre la que se ha conformado una surrealista historia apócrifa entorno a su vida y obra.

Por ello el modo narrativo de este documental lo determina la voz de Manolo en on y en off; su relato nos exige un planteamiento formal y tratamiento visual donde su palabra, sus guitarrazos, la historia de su peripecia vital desde niño, y sobre todo su particular ensayo sobre sí mismo y las consecuencias de sus actos, toman la rienda de la película.

Manolo no es complaciente ni benévolo consigo mismo, se sitúa en las antípodas del discurso de la autoafirmación, su singular anarquismo le lleva a ponerse en tela de juicio a si mismo continuamente. Y todo ello nos compone una disruptora amalgama de ópticas de su mundo interior que interpela al espectador a la emoción, al descubrimiento, a la contradicción y al cuestionamiento continuo. (...)

Por todo esto creo que esta película debe de existir, porque creo que la historia de este ilustre punki debe ser puesta en manos de los espectadores/as, porque Manuel y "Manolo" están muy vivos y más espabilados que nunca, porque su testimonio, su poética y su mensaje de rebeldía y humor irreverente son más necesarios que nunca.

Intervienen

Manuel Méndez Lozano "Manolo Kabezabolo"
 Kutxi Romero
 Nacho Tajahuerce
 Cristina Morales
 Kike Turrón
 Kike Babas
 Evaristo Páramos
 Rake! Winchester
 Manolo Monzón
 Jaume Esteve
 Pilar Albiac
 Fernando Madina
 Albert Plá

Equipo Técnico

Dirección y guion	JOSÉ ALBERTO ANDRÉS LACASTA
Fotografía	JORGE YETANO
Realizador cámara	DIEGO MARTÍN
Montaje	JORGE YETANO
Edición sonido	DANIEL PEÑA
Documentalista	ELENA RODRIGO
Animación	NAIEL IBARROLA
Foto fija	JORGE FUEMBUENA, LEONOR VILLALUENGA
Producción	DU CARDELIN STUDIO

Año: 2023 / Duración: 92' / País: España / Idioma: español

EUROPEAN
 CINEMA
 Creative Europe MEDIA



golem Martin de los Heros, 14
 Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
www.facebook.com/golem.madrid
 @GolemMadrid

Sobre el documental

El objeto central de este documental radica en contar la historia y circunstancias vitales de Manuel Méndez Lozano (Zaragoza 1966), artista y músico punk conocido como "Manolo Kabezabolo" ¿"Manolo" y Manuel son el mismo? Biológicamente sí, obviamente, formalmente también, pero hay un doble. Un cruce de personalidades entre un reconocido personaje del mundo musical nacional que lo han convertido en representante y mascarón de proa por derecho del movimiento punk, icono de una simbología, forma de vida, actitud y manera de entender las artes en general y la música en particular, muy genuina, y con una carrera profesional incontestable. Y de otro, el de un hombre coherente y consecuente con su manera de vivir y entender la vida que forjó su historia desde un duro patriarcado, prorrogado en una hilarante carrera militar cuyo abrupto cierre le hizo saltar sin red y con plena convicción hacia la causa de los insumisos, la filosofía y combatividad de los okupas, las radios libres, las manifestaciones, las peleas, las salas alternativas, la calle, el modo punk ... y también las drogas, la enfermedad mental, los psiquiátricos... Pero siempre-siempre, pegado al mástil de una guitarra. Una guitarra que apoyaba sin descanso y con poca musi-

cología, acompañada (o desacompañada) por su característica voz nasal, pero con mucha conciencia, ejercicio literario y verdad. Y allí nació el mito, ¿en la guitarra? No: en la verdad, en la autenticidad y en la poesía de aquello que cantaba y contra lo que lanzaba sus sarcásticos y acerados alaridos de guerra, furia, mugre, mordacidad e irreverencia...Y su pack escénico y vital llenaba recintos hasta la bandera, levantaba pasiones incondicionales; así como la convivencia respeto y admiración no sólo de un público avezado de experiencias culturales y emocionales auténticas, sino también y de manera unánime, del mundo profesional de la música... hasta hoy.

Manolo sobrevivió a la vorágine de los años 80 y 90 donde era un auténtico ídolo del underground, pero su mundo interior estaba poblado de negritudes, vértigos y dolorosos valles depresivos que se ahondaban más en la medida que el speed y las anfetaminas invadían su cuerpo. Nada es normal en su biografía, camello circunstancial en su incipiente juventud, militar profesional, huésped temprano y habitual de los psiquiátricos, salta al estrellato con su primer disco del que vende 37.000 copias en pocas semanas. Kabezabolo llenaba conciertos y miles de personas conocían sus volcánicas can-

ciones... Y todo mientras su cuerpo se devastaba entre pastillazos de litio, rayas de speed, alcohol y una parte de sufrimiento moral, soledad y ruina por su enfermedad mental; muchos episodios de la vida de Manuel son salvajes y extremos. Pero ni las drogas, ni el kalimotxo, ni los océanos de tristeza y miedo por su desavalimiento mental y la impotencia para vencerlos, lograron doblegarle. La toxicomanía y la enfermedad mental están llenas de lugares comunes, prejuicios e injustos estereotipos. Se opina y habla de ello sin tener el menor conocimiento de las causas, procesos y consecuencias convirtiéndose en un arma arrojada de historias falsas, tergiversadas y manipuladas de las que Manuel ha sido habitual víctima y contra las que desde su actual serena preclaridad lucha por ganar la justa dignidad y naturalidad que su diagnóstico y el relato de su vida requirieron.

La historia de Kabezabolo es un hallazgo, un tesoro lleno de recovecos de un artista tan inclasificable y lleno de poesía como ser humano auténtico y consecuente con todas las derivadas de su lisérgica vida.